

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

## La fe que trasciende el miedo

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

03\_02\_2026

**Don**

*En aquel tiempo, Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar.*

**Stefano**

**Bimbi**

*Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia:*

*«Mi niña está en las últimas; ven, impón las manos sobre ella, para que se cure y viva».*

*Se fue con él y lo seguía mucha gente que lo apretujaba.*

*Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de médicos y se había gastado en eso toda su fortuna; pero, en vez de mejorar, se había puesto peor. Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: «Con solo tocarle el manto curaré».*

*Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias, y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió en seguida, en medio de la gente y preguntaba:*

*«¿Quién me ha tocado el manto?»*

*Los discípulos le contestaban:*

*«Ves cómo te apretuja la gente y preguntas: "¿Quién me ha tocado?"»*

*Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad.*

*Él le dice:*

*«Hija, tu fe te ha salvado. Vete en paz y queda curada de tu enfermedad».*

*Todavía estaba hablando, cuando llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle: «Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar más al maestro?»*

*Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: «No temas; basta que tengas fe».*

*No permitió que lo acompañara nadie, más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentran el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos. y después de entrar les dijo: «¿Qué estrépito y qué lloros son estos? La niña no está muerta; está dormida».*

*Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: «Talitha qumi» (que significa: «Contigo hablo, niña, levántate»).*

*La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años. Y quedaron fuera de sí llenos de estupor.*

*Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña.*

*(San Marcos 5, 21-43)*

Jesús se encuentra con dos personas que están pasando por un gran sufrimiento: un padre con su hija moribunda y una mujer excluida de la sociedad por estar enferma. Ambos se atreven a confiar en Jesús incluso cuando todo parece perdido desde el punto de vista humano. El Señor nos invita a no rendirnos ante la enfermedad y la muerte. Donde el hombre ve el final, Dios abre un despertar. ¿En qué situación de tu vida sientes que debes confiar completamente en Jesús? ¿Tienes el valor de acercarte a Jesús como lo hizo la hemorroisa?